

India y Pakistán. Lecciones pendientes de aprender entre desórdenes

JESÚS OJEDA GUERRERO

Finalizaron en la India los eventos en conmemoración del 150 aniversario del nacimiento de Mohandas Karamchand Gandhi, *Bapu* en gujarati, “padre” de la nación, y sigue sin encontrarse un camino efectivo de reconciliación y entendimiento entre dos países vecinos como son Pakistán e India.¹ En opinión del historiador Eric Hobsbawm, con la perspectiva que el tiempo aporta, la división de la India en base a “parámetros religiosos” dio lugar a un “precedente siniestro” para el futuro del planeta, no siendo culpa de nadie o lo fue de todos los intervinientes.² Unos días antes de ser asesinado en enero de 1948, profundamente afectado por las consecuencias de la partición, Gandhi, al ser interpelado por un hindú, superviviente de una de las masacres en el estado de Gujarat, para que abandonara sus acciones públicas para detener el derramamiento de sangre en Cachemira, el Punjab y en la misma Delhi, donde se encontraba, respondió: «Busco mi paz en medio de desórdenes»;³ el 12 de enero anunció que al día siguiente comenzaría un ayuno “indefinido”, y no pondría fin al mismo, hasta que «la amistad total

¹ Véase Jesús Ojeda, «La herencia de Gandhi a propósito del 150 aniversario de su nacimiento. Algunas tareas pendientes en la India», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 145, 2019, p.15, nota 2. Pakistán, por su parte, ya había celebrado el 25 de diciembre de 2018, con gran despliegue de medios, los 142 años del nacimiento del Quaid-i-Azam (el “Gran Líder”), Mahomedali Jinnahbhai, conocido como Muhammad Ali Jinnah, llamado también Baba-e-Qaum (“Padre de la nación”). El escritor y cineasta Tariq Ali llama la atención sobre este título honorífico de “Gran Líder” en el contexto de aquellos años treinta del siglo pasado, en especial por sus equivalencias con la Alemania nazi; para él es importante reseñar cómo algunos clérigos musulmanes y partidos políticos, como el ortodoxo Jamaat-e islami (JI o Partido del Islam) y el Jamiat-Ulema-islam (JUI o Partido Escolar Islámico), eran opuestos a que se creara un Estado musulmán, a la vez propugnaban un universalismo religioso islámico, y calificaban a Jinnah como el Kafir-i-Azam (“El Gran Infiel”), «lo que le provocó a este grandes carcajadas», en *Pakistán en el punto de mira de Estados Unidos. El duelo*, Alianza Editorial, Madrid, 2008, p. 50, nota 3, y p. 57. El nombre de Jinnah y su imagen sigue también presente en billetes, nombres de calles, universidades, bases navales... Ver reseña en Aamir Latif, «Pakistán celebra el nacimiento de su fundador, Muhammad Ali Jinnah», *Agencia Anadolu*, 25 de diciembre de 2018, disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/pakist%C3%A1n-celebra-el-nacimiento-de-su-fundador-muhammad-ali-jinnah/1348659>.

² Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2004 (7ªed), p.222.

³ «I seek my peace amid disorders», así lo recoge el biógrafo inglés Robert Payne en *The Life and Death of Mahatma*, Konecky & Konecky, New York, 1969, p. 574.

entre los dos dominios» (Pakistan e India) haga «que los miembros de todas las comunidades puedan ir a uno u otro de los dominios sin el más leve temor a ser

Tras el 150 aniversario de Gandhi, sigue sin encontrarse un camino de reconciliación entre Pakistán e India

molestados».⁴ Ya en un tiempo anterior, Gandhi en su original proceder, propuso un “plan” agónico antivitivisección, en una de las últimas entrevistas que tuvo con Jinnah, el 8 de mayo de 1947, que aceptara ser el nuevo jefe de gobierno de la India independiente,⁵ y posteriormente presionará ayunando, una vez hecha la partición, para que Pakistán reci-

biese los 550 millones de rupias del tesoro común, a lo que se resistían Nehru y Patel.⁶ Tanto para historiadores rigurosos como para los que gustan de elucubrar sobre «qué habría ocurrido si las cosas hubieran sido de otro modo», como un futuro,⁷ no deja de ser una tarea de investigación apasionante.

El desorden de la Teoría de las Dos Naciones

Se ha hablado del “viejo juego” de la duplicidad del Raj británico y del “divide y vencerás”, que en opinión del periodista inglés Edward Luce «los británicos hicieron todo lo posible para desligar a los musulmanes del Congreso».⁸ Según Louis Fischer, biógrafo de Gandhi, los británicos “no se rinden a la fuerza, pero si a la fuerza de las circunstancias”.⁹ «Todo empezó mal», así califica Tariq Ali al describir el nacimiento de una tragedia, cuando hindúes, musulmanes y sijs del norte y este de la India, en zonas del Punjab y Bengala, se mataban entre sí, “se preparaban” para «el gran día: el 14 de agosto de 1947, fecha en que la India se dividió a toda

⁴ Discurso en reunión para orar, 16 de enero de 1948, en *The Collected Work of Mahatma Gandhi (CWMG)*, Division of the Government of India's Ministry of Information and Broadcasting, Delhi, vol. 90, pp. 435, disponible en:

<https://www.gandhiservefoundation.org/about-mahatma-gandhi/collected-works-of-mahatma-gandhi/>.

⁵ Se deduce del discurso en la reunión para orar, 7 de mayo de 1947, en *CWMG*, vol. 87, p. 432.

⁶ Stanley Wolpert, *Gandhi*, Ariel, Barcelona, 2001, *op.cit.* p. 327.

⁷ Término acuñado por el filósofo y académico vallisoletano Julián Marías en *La España real*, Espasa-Calpe, Madrid, 1976 (3ªed), y que el DREA define de esta forma en su edición del tricentenario (2019): «Dicho de una cosa: Que podría existir o producirse en el futuro, especialmente si se diese una condición determinada».

⁸ Inglaterra fue el demiurgo de la división de Irlanda, Chipre, Palestina e India, aplicando de forma muy diversa dicho principio. En la temprana fecha de 1909 el virrey Lord Miton ya había establecido “electorados comunales”, circunscripciones exclusivas para comunidades religiosas, con limitación de representatividad para los indios terratenientes de las provincias. Hoy se puede afirmar documentalmente, que entre 1909 y 1947, a pesar de que mayoritariamente la historiografía británica aduce que Gran Bretaña tenía como “noble objetivo” proteger a los musulmanes frente a una cultura mayoritariamente hindú, que «el poder colonial contribuyó sustancialmente a atizar esas divisiones de las que decía proteger a las supuestas víctimas», en Edward Luce, *A pesar de los dioses. El extraño ascenso de la India moderna*, Ed. Península, Barcelona, 2011, p. 257.

⁹ Louis Fischer, *Gandhi*. Trad. Manuel Vázquez, Plaza & Janés, Barcelona, 1982, p. 287.

prisa por el colapso del Imperio Británico». ¹⁰ Hoy todavía no se sabe cuántos murieron, se ha calculado entre uno y dos millones porque las dificultades son muchas (por ejemplo, las cenizas mezcladas de familias enteras reposan en una sola tumba tras la cremación) y hubo más de quince millones de desplazados; esa fue la realidad experimentada por la población, más allá de una “abstracta soberanía”. La urgente cuestión de dónde permanecer, a qué nación sumarse, encontró a un gran número de familias «atrapadas en el “lado incorrecto de la frontera”». ¹¹ Lo cierto es que el interés histórico por aprender de lo acontecido sigue siendo escaso, por no decir nulo. Para Tariq Ali, si los sucesos hubieran acontecido en la actualidad lo definiríamos de “limpieza étnica” o “genocidio”, «pero en 1947 y 1948 recibió el calificativo de “estallido de violencia comunal”». ¹²

Otra cuestión de interés a analizar sería desentrañar el por qué de tanta violencia etno/religiosa desplegada, ¿fue una guerra tribal/comunal?, ¿a qué pudo obedecer la violencia directa de asesinatos y violaciones en masa, y su realimentación comunal?, ¿la presencia de grupos de hombres indios desmilitarizados de la Segunda Guerra Mundial pudo contribuir al incremento de la violencia con la creación de *goondas*, bandas dedicadas al pillaje, al robo y al crimen?, ¿quiénes incubaron los huevos de la serpiente de esa inhumana ferocidad?, ¿cómo no ver la manipulación de la población en una espiral de culpabilidades a través de mítines, artículos de prensa y dictados radiofónicos que alimentaron la venganza en un contexto de nacionalismo comunal? El fenómeno fue de tan grandes dimensiones, tan complejo y con tantos factores interactuando (según cada visión comunal y colonial) que requeriría un estudio holístico de lo acontecido, aún por hacer.

Entonces, ¿cómo surgió la Teoría de las Dos Naciones (TDN)? Para el indólogo Agustín Pániker fue el fruto del discurso “concatenado” del orientalismo y de la modernidad, a la vez que se hacía presente la premisa de que la unidad de la India era una propuesta de elaboración británica. ¹³ El prístino arranque es visible en los puntos de vista “exclusivistas” de Vinaiak Dámodar Savarkar, político y activista hindú, ¹⁴ así como en el poeta e intelectual musulmán Shaij Muhammad Iqbal. ¹⁵ El

¹⁰ Tariq Ali, *Pakistán en el punto de mira de Estados Unidos. El duelo*, Alianza Editorial, Madrid, 2008, p. 49.

¹¹ Agustín Pániker, *Reflexiones sobre la historia, la etnología, la política y la religión en el Sur de Asia*. Kairós, Barcelona, 2005, p. 445.

¹² Tariq Ali, *op.cit.* p. 50.

¹³ Agustín Pániker, *op.cit.* p.440.

¹⁴ Vinaiak Dámodar Savarkar, icono actual de los partidos nacionalistas en la defensa del “Hindutva”, en hindi (“hinduidad” o “calidad de hindú”), referente de la supremacía hindú en la India, e impulsores de la revolución azafrán. V.D. Savarkar publicó en 1923 el folleto *Hindutva*; en él se sostiene que el *dharma* de un hindú está asociado con la tierra como espacio de los hindúes, esto es una *Pitribhu* (Patria), pero también un *Punjabhu*

primero sostuvo la idea de un nacionalismo hindú con espacio territorial propio, y el segundo hacía hincapié, en base a la existencia histórica de dos comunidades distintas en el norte de la península indostánica, en una respuesta positiva a la pregunta «¿por qué los musulmanes de la India del Noroeste y de Bengala no pueden ser considerados como naciones con derecho a la autodeterminación?». ¹⁶ Según Pániker, esta idea estaba presente en la intelectualidad musulmana egresada de la universidad islámica de Aligarh ¹⁷ (en el actual estado de Uttar Pradesh) y en un núcleo de intelectuales de Cambridge configurado a lo largo de los años treinta del siglo pasado. El 5 de agosto de 1939, en una convocatoria pública en Bombay, Jinnah declaró que el modelo de democracia occidental no era “suited to Genius of India”, y lo explicó en un artículo publicado en el *Times and Tide* de Londres, en enero de 1940, donde exponía que el sistema democrático occidental no tenía ningún interés para los musulmanes. ¹⁸ Este pensamiento se reflejaría con claridad en la Resolución de la Lahore de marzo de ese mismo año con la categórica afirmación de que hindúes y musulmanes nunca podrán ser una comunidad nacional: «Reunir estas dos naciones en un solo Estado, siendo uno mayoría y otro minoría, no puede sino acabar generando un creciente malestar», ¹⁹ para seguir sosteniendo

(Territorio sagrado). En resumen, para Savarkar, ateo convencido durante un largo período de su vida, la religión no estaba presente en sus planteamientos nacionalistas basados en una *rashtra* (nación común), una *jati* (una raza común) y una *sanskriti* (una civilización común). Es conocido que Savarkar estuvo acusado como autor intelectual en la trama del asesinato de Gandhi, aunque fue absuelto por falta de pruebas. Recientemente ha estado en los titulares de prensa porque el actual partido en el gobierno, el Baharatiya Janata Party (BJP), Partido Popular Indio, propuso reconocerle como *Bharat Ratna* (la más alta distinción civil), ver en «Maharashtra BJP proposes Bharat Ratna for Savarkar», *DH* (Deccan Herald), disponible en: <https://www.deccanherald.com/assembly-election-2019/maharashtra-bjp-proposes-bharat-ratna-for-savarkar/>.

¹⁵ Shajid Muhammad Iqbal, referencia intelectual para Mohammah Ali Jinnah. Iqbal había nacido en Sialkot (Punjab), era miembro de una familia cachemir de casta alta (brahmán) convertida al islam, presidió la LM; él había escrito en una de sus últimas cartas a Jinnah: «Tú eres el único musulmán en India hoy a quien la comunidad tiene derecho a considerar como guía a través de la tormenta en la que se está convirtiendo el noroeste de la India y tal vez la totalidad de Pakistán», en S. Al Mujahid, *The Jinnah Anthology*, Liaqat H. Merchant, Oxford, 2005, p.187, citado por Ana Ballesteros, colaboradora del Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán (OPEMAM) de la Universidad Autónoma de Madrid, en *Pakistán*, Síntesis, Madrid, 2011, p. 26.

¹⁶ Agustín Pániker, *op.cit.*, p.440.

¹⁷ Aligarh Muslim University, fundada en 1875 sigue siendo una prestigiosa universidad india en la actualidad; también ha sido víctima de asaltos por grupos de extrema derecha, del Rashtriya Swayamsevak Sang (RSS), de militantes del BJP y de la Hindu Vahini, un comando juvenil creado por Yogi Adityanath, jefe del gabinete de ministros del Uttar Pradesh. Uno de los últimos episodios violentos ha venido motivado por la colocación de un retrato de Jinnah; reseña de lo acontecido (el 3 de mayo de 2018) disponible en: <https://www.indiatoday.in/india/story/jinnah-cannot-be-honoured-in-india-says-up-cm-adityanath-on-amu-portrait-row-1225451>.

¹⁸ «No es adecuado para el espíritu de la India», publicado el 19 de enero de 1940, disponible en: https://archive.org/stream/SomeRecentSpeechesAndWritingsOfMr.Jinnah-JamiluddinAhmad/118546877-Some-Recent-Speeches-and-Writings-of-Mr-Jinnah-1942_djvu.txt.

¹⁹ El texto comentado de la resolución de Lahore (23 de marzo de 1940) se puede leer en el libro conjunto del ex director de la Oficina Central de Investigación S.K. Datta y del periodista de *The Tribune*, Rajeev Sharma, *Pakistan from Jinnah to Jihad*, UBS Publishers' Distributors Pvt. Ltd., Nueva Delhi, 2002, pp. 12ss. Todavía Jinnah al comentar la declaración no pronunciaba la palabra Pakistán, pero será la primera vez que reivindicará la partición de la India postbritánica, ver en Plamen Tonchev, *Pakistán. El Corán y la espada*, Catarata, Madrid, 2006, p.65.



el 23 de marzo de 1941 que «*social and cultural differences would not permit Hindus and Muslims to rule (India) jointly*».²⁰

Es cierto que desde 1939 la Liga sostuvo permanentemente la reclamación de un espacio vital para la comunidad musulmana, que terminará identificándose con el término “Pakistán”,²¹ pero no se hablaba, en rigor, de «necesariamente una secesión».²² En un periodo de tan solo ocho años (1947) se evolucionó de reclamar un territorio propio al hecho irreversible de la partición. A la par no había

El núcleo impulsor de la Teoría de las Dos Naciones estuvo en las élites de la administración, con apoyo de banqueros y terratenientes

consenso en el ideario, estando en cuestión incluso la visión expuesta por Jinnah, al que un buen número de ulemas y líderes religiosos «veían en él la idea de un debilitamiento de la identidad musulmana surasiática» por su imagen y talante secular, y en consecuencia «si Jinnah buscaba una tierra para los musulmanes, los religiosos le replicaban que ya poseían esa tierra».²³ En este “de-

sorden”, ¿quién estaba alimentando la TDN? Según diversos analistas, el núcleo fuerte impulsor estuvo en las élites nativas de las Provincias Unidas, ligadas históricamente al funcionamiento de la administración, desde los tiempos del gobierno de los mongoles, de base urbana, con el apoyo de banqueros y comerciantes, terratenientes y señores feudales de las provincias que eran los delegados de la Liga Musulmana (LM). Desde su propio nacimiento como Estado, Pakistán, no ha contado con un “consenso nacional” sobre su forma política, y sigue el debate, crisis tras crisis, más de setenta años después, sin que hayan disminuido tampoco las cuotas de violencia.²⁴ Para la investigadora Ana Balles-

²⁰ «Las diferencias sociales y culturales no permitirían que hindúes y musulmanes gobiernen (India) conjuntamente», en S.K. Datta y R. Sharma, *op.cit.* p. 52.

²¹ En urdu “Pakistán” significa “Tierra de puros”, aunque en realidad es la composición de un acrónimo diseñado en 1933 por un estudiante de Cambridge, Choudhary Rahmat Ali, en un folleto publicado con el título “Now or Never”, al combinar las iniciales de las identidades étnicas que, en su opinión, formarían parte de una nacionalidad musulmana, P del Punjab, A de Afganía, la tierra de los pastunes, K de Cachemira, I de Irán, la tierra de los balochis, S del pueblo Sind y Tan del sufijo *stan* que significa “lugar de”, “tierra”. Bengala, como se ve en el acrónimo original, no estaba incluida. Información disponible en: <https://www.britannica.com/place/Pakistan/History>.

²² Agustín Pániker, *op.cit.*, p. 441.

²³ *Ibidem*

²⁴ Pakistán, de acuerdo con el Índice Global de Paz de 2019, en sus siglas en inglés GPI (*Global Peace Index*) que publica el *Institute for Economics and Peace* (IEP), está situado en el puesto 153 del ranking, es uno de los peor valorados y es considerado “entre los más peligrosos del mundo”. Ha empeorado su posición, ya que en 2018 estaba en el puesto 151. «Este indicador mide el nivel de paz y la ausencia de violencia en un país. Además de la evolución de la puntuación, es fundamental la evolución que tenga el país en el ranking que lo compara con el resto de los países». En GPI, «Pakistan», disponible en: <https://countryeconomy.com/demography/global-peace-index/Pakistan>.

teros, desde un estudio interdisciplinar, y con un buen conocimiento de la historia y de la realidad actual de Pakistán, expone:

Se construyó un estado en nombre del islam, pensando que vivirían conforme a las normas de esta religión, cuando la elite pensaba en un estado laico, más adecuado a sus esperanzas de recuperar los privilegios que les fueron arrebatados por la política británica, y su exclusión del sistema estatal, tras la crisis, declive y final del gobierno de los mongoles. Anhelaban el renacimiento del islam y del poder musulmán en el sur de Asia, y veían en la creación de Pakistán su oportunidad de recuperar el éxito pasado.²⁵

Para el periodista Tariq Ali:

Ellos eran principalmente arribistas descendientes de familias de terratenientes musulmanas que habían colaborado estrechamente con el Imperio Británico, y posteriormente habían formado parte de la Liga Musulmana. Sus cerebros estaban deteriorados de no utilizarlos, ya que, en los viejos tiempos, esa labor había recaído en la burocracia imperial. Su labor consistía en transmitir a los subordinados órdenes o ideas recibidas de arriba. Cuando se tuvieron que enfrentar a la independencia, la falta de experiencia se hizo notar. Durante los años siguientes, la mayoría de ellos prescindieron de la razón y recurrieron a la fuerza y a los generales, que, ansiosos de poder, se lamentaban de la debilidad de la democracia, a la que en realidad jamás le habían concedido una oportunidad.²⁶

Y para indólogo Agustín Pániker:

La propuesta de un Estado independiente para los musulmanes del sur de Asia no provino ni del clero, ni del campesinado, ni de los sufíes, sino de las élites modernistas y anglicizadas de las United Provinces, Bihar, la presidencia de Bombay, el principado de Hyderabad, apoyadas por grupos de banqueros, comerciantes y financieros de las grandes urbes. Esta clase ni defendía los mandatos coránicos (que presumiblemente se saltarían las veinticuatro horas del día) ni estaba necesariamente interesada en el bienestar de los musulmanes pobres.²⁷

Pakistán, por tanto, fue concebido por juristas y terratenientes feudales bajo el carismático liderazgo de un abogado, Muhammad Ali Jinnah,²⁸ como una patria para

²⁵ Ana Ballesteros, *op.cit.*, p.32.

²⁶ Tariq Ali, *op.cit.*, p.52.

²⁷ Agustín Paniker, *op.cit.*, p.441.

²⁸ Sería tema de un análisis para otra ocasión cómo se construyó el proyecto de la oscarizada película de Richard Attenborough, *Gandhi* (1984), para desvelar la financiación de la misma, quienes supervisaron los borradores de guiones, la visión intencionadamente positiva para el mercado occidental e indio de las figuras de Gandhi y Nehru, dejando a un lado los aspectos más oscuros de sus conductas, y el porqué de una visión tan negativa y hostil de la persona de Ali Jinnah; en fin, poder contar el trasiego de los veinte años de preparación de dicho film. Algo de ello se deja entrever en el libro del director R. Attenborough, *In search of Gandhi*, The Bodley Head Ltd, Londres, 1982.

los musulmanes de la India.²⁹ La imagen de Jinnah para el corresponsal del *New York Times*, George E. Jones, que le entrevistó varias veces, era la de «un soberbio artesano político, un Maquiavelo en el sentido amoral de tal descripción», suspicaz en exceso por entender que le habían hecho daño muchas veces; para Jones la intensidad de su personalidad «reprimida bordea la psicopatía».³⁰ Ana Ballesteros, sin embargo, pide revisar la imagen de la figura de Jinnah, ante una renovación de la historiografía pakistaní en la actualidad, ante la aparición de documentación sobre su persona referida a otros aspectos de la partición. «El villano para muchos indios es ahora considerado como un hombre que pasó la mayor parte de su lucha política en la incompreensión, en parte, también fomentada por él mismo».³¹ En rigor, había un temor fundado en la independencia, como una única nación nueva, el dominio fuera de los hindúes; los modos de proceder de Nehru, su pensamiento³² y los acuerdos en el PCI lo confirmaban.

Los acontecimientos se sucedían con demasiada celeridad, Inglaterra acababa de salir de la Segunda Guerra Mundial. En las elecciones de septiembre de 1945, el PCI consiguió conservar la mayoría de los puestos “generales” obtenidos en 1937; la LM, por su parte, logró «las nueve décimas partes de los puestos reservados a los musulmanes», demostrando cómo su representatividad había aumentado. El PCI, a su vez, logró formar gobierno en ocho provincias, la LM en dos, y en el Punjab se formará un gabinete de coalición. En palabras del historiador francés Jacques Pouchepadass, «Jinnah proclama en voz alta que la votación da el aval de la voluntad popular a su política de las “dos naciones”».³³

²⁹ «La cuestión democrática se vuelve más acuciante aún debido a la evolución de las demandas secesionistas de una sección de la población musulmana encabezada por la Liga Musulmana de Muhammad Ali Jinnah, el padre ideológico del futuro Estado pakistaní», en Mario López Areu, *El Pensamiento Político Indio Moderno: Un Estudio Conceptual*. Tesis doctoral (2016), Universidad de Murcia, p. 188, disponible en repositorio: <https://digitum.um.es> > digitum > bitstream > Tesis Mario López Areu; y en la publicación López Areu, *Pensamiento político y modernidad en la India: Tagore, Gandhi, Ambedkar, Nehru*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2018.

³⁰ George E. Jones, *Tumult in Asia*. Dodd, Mead and Co., Nueva York, 1948, citado por Louis Fischer, *op.cit.*, p. 263.

³¹ Ana Ballesteros, *op.cit.*, p.21.

³² De esta forma se refería Nehru en su *Autobiografía* a la “cultura musulmana”: «He tratado de entender qué es esta “cultura musulmana”, pero confieso mi fracaso. Encuentro un puñado de gente de la clase media hindú y musulmana en el norte de la India, influenciado por la lengua persa y sus tradiciones. Y observando las masas, los símbolos más obvios de “cultura musulmana” parecen ser: un tipo particular de pijama ni demasiado largo ni demasiado corto, una manera particular de afeitarse y cortarse el bigote dejándose crecer al mismo tiempo la barba y una *lota*» (instrumento para la limpieza nasal) «con una puntera particular», en Jawaharlal Nehru. *Escritos*, editor Emmanuel Pouchepadass, Litoral/UNESCO, Torremolinos (Málaga), 1991, p. 61.

³³ Jacques Pouchepadass, *La India del siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1976, p.155.

Luces y sombras de líderes entre desordenes

Gandhi viajó a Calcuta el segundo fin de semana de mayo de 1947, intentando evitar con su presencia los horrores de la partición de Bengala, los asesinatos y la destrucción entre las comunidades de hindúes y musulmanes. Si para crear Pakistán era preciso repartir Bengala entre Pakistán e India, quizás con su presencia él podría «hacer ver a los musulmanes bengalíes los terribles resultados de semejante vivisección», y si lograba «frenar la creciente inclinación hindú a la división de Bengala, impediría la formación de Pakistán».³⁴ El domingo 11, en una entrevista con el ministro principal de Bengala, Huseyn Shaheed Suhrawardy declaró: «Si los musulmanes creen que pueden tomar las cosas por la fuerza, no tendrán nada en absoluto», y añadió «pero por medios pacíficos pueden tener el país entero». Ambos estaban a favor de una Bengala unida, y así lo expusieron en la entrevista del 12 de mayo de 1947.³⁵ Suhrawardy se lamentaba de que ningún hindú de Calcuta le escuchaba, teniendo fama de ser un musulmán sincero en sus propuestas. La reacción de Gandhi fue original, descolocando a su interlocutor, ¿cómo?, ofreciéndose a ser su secretario particular. Suhrawardy, sorprendido, enmudeció y cabizbajo se fue de la reunión, según lo relata Wolpert.³⁶ Cuenta, a su vez, Nirmal Kumar Bose, un antropólogo que acompañaba a Gandhi en ese viaje, que cuando Suhrawardy subía a su coche, calificó de disparate tal ofrecimiento, diciéndose a sí mismo que debería pensarlo con detenimiento antes de llegar a comprender lo que implicaría. Gandhi, un tiempo después, en una carta le volvió hacer la propuesta:

Si quiere conservar Bengala para los bengalíes–hindúes o los musulmanes... intacta por medios no violentos, estoy totalmente dispuesto a actuar como su secretario privado honorario y vivir bajo su techo hasta que hindúes y musulmanes empiecen a convivir como hermanos, que es lo que son.³⁷

Ya de vuelta en Delhi alguno de sus seguidores le preguntó por qué el PCI iba a aceptar un acuerdo sobre la partición, si en sí misma él la calificaba como lo peor que pudiera pasar a la India; su ánimo seguía envuelto por el mantra «*I seek my peace in the storm*»³⁸ que ya había expresado un tiempo antes, y su respuesta fue hacerse preguntas «¿Quién me escucha hoy? Me dicen que me retire al Hi-

³⁴ Sobre la intencionalidad del viaje a Calcuta, en Louis Fischer, *op.cit.* p.305.

³⁵ Entrevista con Suhrawardy, 12 de mayo de 1947, *CWMG*, vol. 87, p.458.

³⁶ Stanley Wolpert, *op.cit.*, p.305.

³⁷ Carta del 13 de mayo a Suhrawardy en 1947, en *CWMG*, vol. 87, p.460.

³⁸ «Busco mi paz en la tormenta», en Robert Payne, *op.cit.* p.574

malaya. Todo el mundo ansía adornar con guirnaldas mis fotos y estatuas. La realidad es que nadie quiere seguir mis consejos».³⁹

La partición era inminente. El nuevo virrey, Lord Mountbatten, había hecho consultas a los gobernantes de los 550 principados sobre si deseaban adherirse a los dos nuevos Estados, a la India o a Pakistán; la opción mayoritaria fue a favor de la India, sin embargo «se dieron cuatro casos difíciles: Hyderabad, Junagadh, el Punjab y Cachemira». Sobre los tres primeros hubo resolución en un año, «pero Cachemira permanece como manzana de la discordia desde entonces».⁴⁰ La obsesión de Gandhi en esos momentos estaba en que «las generaciones venideras no maldigan a Gandhi por ser cómplice de la vivisección de la India». Para los indios, la independencia con partición sería «igual que comer *laddos* de madera, si los comen mueren de cólicos; si no, pasan hambre».⁴¹ A pesar de la disposición del nuevo gobierno laborista de Clement Attle en encontrar una solución pactada, todavía se hacía notar, desde la metrópoli, la cerril postura del ex primer ministro británico Winston Churchill de no transigir en las demandas indias, ridiculizando la figura de Gandhi, porque este quería destruir el imperio, así lo recogen algunos autores en las recientes biografías sobre el político inglés:

Sus virulentos ataques contra M.K.Gandhi, el carismático personaje que simbolizaba la resistencia a la dominación británica, adquirirían una mala fama duradera... En el borrador de uno de los discursos durante la Segunda Guerra Mundial (por suerte, fue lo bastante sensato como para no pronunciarlo), afirmaba que “durante diez años antes de la guerra, previne a nuestro pueblo británico contra Hitler y Gandhi”.⁴²

En el caso de Jinnah, se hicieron más evidentes sus contradicciones entre su visión personal y la utilización de la religión como arma política durante esos dos años previos a la partición. No obstante, urgía salir de las “confusas teorías” y situar a la India en “el plano de las realidades”, y para ello desistió de apoyar la declaración del 16

³⁹ Conversación con uno de sus seguidores, 29 de mayo de 1947, *CWMG*, 88, p.33.

⁴⁰ Plamen Tonchev, *op.cit.*, p.68. Este investigador griego ha hecho de Cachemira la materia principal de su tesis doctoral de próxima publicación.

⁴¹ *Laddos* es un dulce que las familias hindúes reparten entre sus allegados durante el festival de principios de noviembre de cada año, el Diwali, en el que se celebra, con un despliegue generoso de luces, la victoria de la luz sobre la oscuridad. Conversación con Manu Gandhi, 1 de junio de 1947, en *CWMG*, vol. 88, p.50.

⁴² Richard Toye (ed.), *Winston Churchill. Una biografía colectiva*, Ed. Planeta, Barcelona, 2018, p.142; con su regreso, al gobierno en 1951, W. Churchill entabló una relación más positiva con su “antiguo enemigo” Jawaharlal Nehru. También son recogidas estas mismas opiniones en varios capítulos por Andrew Roberts, *Churchill. La biografía*, Critica, Madrid, 2019.

de mayo de 1946,⁴³ y ante una declaración “explosiva” de Nehru el 10 de julio,⁴⁴ pidió a las comunidades musulmanas que el 16 de agosto se lanzaran a la “acción directa”. El estallido del enfrentamiento comunal se hizo más patente en Calcuta, grupos de musulmanes iniciaron su recorrido salvaje de asesinatos sobre hindúes en Maniktolla; allí “el hampa” impuso su control, al parecer, tanto policías como soldados permanecieron en sus casas o en los cuarteles por haber sido declarado día de fiesta.⁴⁵ La respuesta de las comunidades hindúes no se hizo esperar, fueron once días de matanzas continuadas en una constante espiral de violencia; hasta esa fecha, se ha calificado como los enfrentamientos más sangrientos de la India moderna entre musulmanes e hindúes, dado que se extendieron a Bombay, a Ahmedabad, al Bihar y al distrito bengalí de Noakhali especialmente. Las culpas, por parte del Congreso, se dirigieron a los representantes de la LM, en especial a H.S. Suhrawardy, ministro principal de la misma, por haber proclamado que el 16 de agosto fuera festivo, y al virrey Lord Wavell por no haber movilizad o al ejército para detener los disturbios. Un año después, Jinnah, en un famoso discurso en la Asamblea Constituyente del 11 de agosto de 1947 habló de un Pakistán secular e inclusivo, tratando de meter al genio religioso en la botella.⁴⁶ Arreglar tanto desorden era imposible, pues el daño ya estaba hecho.

Ghandi interpretó erróneamente que la paz se alcanzaría si se llegaba a un acuerdo sobre la partición de la India

Para otros interlocutores, la repetida opinión de Gandhi: «La perspectiva de poder nos ha desmoralizado», tanto para Nehru, que será primer ministro de la India independiente, como para Patel, el futuro ministro del interior, la interpretación de la situación era errónea por parte de Gandhi, augurando que la paz se alcanzaría si se llegaba a un acuerdo sobre la partición de la India. ¿Bajo qué criterio? En junio de 1947, los líderes nacionalistas J. Nehru y A.K. Azad, que representaban al PCI, M.A. Jinnah en representación de la LM, B.R. Ambedkar como representante de la comunidad “intocable” y T. Singh, en representación de los sijs, acordaron dividir la

⁴³ En ella se reconocía por el partido del PCI y los representantes de la LM la existencia de un sistema político unido y contemplaba la incorporación de los estados principescos, dejando amplia libertad de determinación a las agrupaciones de provincias y a las propias provincias (véase Henri Grimal, *Historia de las descolonizaciones*, Ed. YEPALA, Madrid, pp. 219s).

⁴⁴ «El Congreso se ha comprometido únicamente a participar en la Asamblea Constituyente. Esta, una vez reunida, será soberana, y el Congreso no se sentirá ligado a ella por ningún plan preestablecido», en Jacques Pouchepadass, *op.cit.*, p.156.

⁴⁵ Stanley Wolpert, *op.cit.*, p. 289.

⁴⁶ «Todas las minorías serán salvaguardadas. Su religión o fe o creencia estarán a salvo. Serán, desde todo punto de vista, ciudadanos de Pakistán sin discriminación de casta o credo», en S.K. Datta y Rajeev Sharma, *op.cit.*, p.62.

península indostánica de acuerdo a las religiones con mayor número de seguidores.

Se ha cultivado una cultura del odio desde los gubernamentales mientras la mayoría de los indios y pakistaníes no tienen acceso a los servicios sociales básicos

Las áreas con predominio hindú y sij fueron incluidas en el nuevo Estado de la India, mientras que las áreas con mayor número de musulmanes se asignaron a la nueva nación de Pakistán. Dando lugar a un reparto de la población en un juego de intereses, de unos 390 millones de personas que había en 1947 en la península indostánica, 330 millones pertenecerían a la nueva India, unos 30 millones se vincularían a Pakistán occidental, y los otros 30 a Pakistán oriental (actual Bangladesh).

Un desorden sin final

En los listados de los analistas sobre la situación de la seguridad internacional no deja de ocupar uno de los primeros lugares por su peligrosidad la región de Cachemira,⁴⁷ espacio territorial en constante disputa entre la India, Pakistán y China, y territorio de mayoría musulmana.⁴⁸ La decisión del ministro de Interior de la India, Amit Shat, del actual partido en el gobierno, el BJP, en agosto de 2019, de proponer al parlamento la suspensión del artículo 370 de la Constitución, y su posterior refrendo por la Cámara Alta, ha disparado de nuevo las tensiones entre la población y ha hecho resurgir el conflicto entre ambos países. En dicho artículo se establecían las garantías de autonomía y los derechos legales reconocidos a Cachemira por su adhesión al nuevo estado indio (un estatuto particular, una constitución, una asamblea legislativa autónoma, una bandera propia...). Jammu y Cachemira pasan a ser, sin más, "territorio de la unión".⁴⁹ Súmese la situación de

⁴⁷ Según el informe del GPI 2019, elaborado por técnicos del IEP, mediante el uso de una veintena de indicadores cualitativos y cuantitativos, agrupados en tres dominios clave: conflicto continuo, seguridad y militarización, sobre un mapeo del 99,7 de los países actuales. Para Moisés Naím, escritor venezolano, analista político en diversos medios de prensa, la India y Pakistán, al contar con armas nucleares, en su conflicto sobre Cachemira, «aumenta el peligro de un enfrentamiento armado de menor cuantía que va creciendo hasta convertirse en una grave amenaza a la paz mundial», en su columna «¿Cuál es el lugar más peligroso del mundo? Washington», *El País*, el 20 de octubre de 2019.

⁴⁸ Ana Gómez Adeva, «Cachemira, la región más codiciada de Asia». Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de opinión, 29 de septiembre de 2016, p.6, disponible en: www.ieee.es › fichero › DIEEO100-2016_Cachemira_AnaGomezAdeva/.

⁴⁹ Estas actuaciones por parte del gobierno de la India han "despertado" la demanda de independencia en Cachemira, protestas de la población y declaraciones de algunos líderes, Shamil Shams, «Why calls for independence are getting louder in Pakistani Kashmir», 23 de octubre de 2019, disponible en: <https://www.dw.com/en/why-calls-for-independence-are-getting-louder-in-pakistani-kashmir/a-50949454>; y movilizaciones de las mujeres en solidaridad con la población afectada por las medidas sobre los registros de ciudadanía, Murali Krisnan, «India citizenship law protests spearheaded by women», 22 de enero de 2020, disponible en: <https://www.dw.com/en/india-citizenship-law-protests-spearheaded-by-women/a-52108903>.

apátridas que ha generado la ley del censo en el estado de Assam, al excluir a dos millones de musulmanes de la nacionalidad por no estar incluidos en el mismo. Todo ello fruto de las reformas constitucionales del gobierno nacionalista actual.

Una cierta tensión contenida sigue presente en estos meses de 2020, que ni la pandemia del virus covid-19, ha hecho remitir entre las dos potencias nucleares vecinas.⁵⁰ A pesar de su peripecia atormentada y de sus proverbiales enfrentamientos comunitarios, para muchos investigadores sociales, la India ha sido desde su independencia uno de los mayores ejemplos en favor de la democracia parlamentaria y de las constituciones liberales. Por su parte Pakistán, el país de gobiernos “paralelos”, un gobierno civil y un poder militar interviniente, ha mantenido un nivel alto de constante amenaza, con el objetivo de sostener el enorme complejo militar-industrial de una hegemonía “caqui” de años y sin solución de continuidad.⁵¹ No se ven perspectivas de entendimiento en las propuestas gubernamentales de ambos países, acabadas las celebraciones en memoria de sus setenta años de fundación y del recuerdo a sus padres de la patria. Hay quienes piensan que no había nada que celebrar mientras no se acabe con la cultura del odio, cultivado desde las instancias gubernamentales y los idearios escolares, mientras se siga vociferando “consignas belicosas” y transmitiendo un relato falseado de la partición, mientras la mayoría de los indios y pakistaníes no tienen acceso a los servicios sociales básicos...⁵² Pensamos que la mayor parte de los problemas existentes de convivencia hoy entre India y Pakistán siguen teniendo su raíz en la interpretación de cómo se hizo la partición de 1947, sin poner cura ni asunción de responsabilidades. En la India todavía se sigue debatiendo sobre sus repercusiones y con un azafranado nacionalismo creciente de revancha. En Pakistán, por su parte, son muy escasos los intentos de revisión bajo la imposición de un “silencio férreo” a la intelectualidad que hace imposible los debates públicos, tan urgentes como necesarios, para un camino de entendimiento vecinal, dilucidar la forma de gobernanza y la reconversión de su economía de guerra.

⁵⁰ Para conocer con más detalle los sucesivos enfrentamientos militares, las iniciativas de paz y su carrera nuclear hasta 2004, ver el estudio de Enrique Silvela Díaz-Criado y Félix Vacas Fernández, «El Conflicto de India y Pakistán», Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria, Universidad Carlos III, Madrid, 2006, disponible en: https://publicaciones.defensa.gob.es/files/links/conflicto_india_pakistan. Y sobre el grave riesgo de enfrentamiento entre India y Pakistán, en un supuesto escenario de respuesta nuclear (ambos países pueden disponer ya entre 400 y 500 armas nucleares), ver el estudio publicado por la revista *Science Advance* con el título «Rapidly expanding nuclear arsenals in Pakistan and India portend regional and global catastrophe», 2 de octubre de 2019, disponible en: <https://advances.sciencemag.org/content/5/10/eaay5478>.

⁵¹ Tariq Ali, «El color caqui», *New Left review* (Pakistán: fundamentalismo y geoestrategia), Akal, 2003, núm. 19, pp.5-27.

⁵² Shamil Sahams, «Setenta años de odio entre India y Pakistán», D.W. Made for minds, disponible en: <https://www.dw.com/es/opini%C3%B3n-70-a%C3%B1os-de-odio-entre-india-y-pakistan%C3%A1n/a-40089242>.

En consecuencia no es baladí reflexionar sobre las relaciones entre dichos países, que concentran más de la quinta parte de la humanidad, apoyando a intelectuales y a colectivos autóctonos del tejido social, para que sigan impulsando el entendimiento y la convivencia, y haciendo patente la demanda a sus gobiernos del uso de la diplomacia y la negociación con políticas de “reacercamiento”,⁵³ de sensibilidad a la autodeterminación de Cachemira, y hacer actuar a las instancias internacionales para que se promueva el dialogo intercultural en el sistema educativo y entre la población, aquel modo de convivencia que tuvo rasgos evidentes de ejemplaridad vecinal en un pasado anterior a la independencia.

Jesús Ojeda Guerrero es investigador en Ciencias Sociales.



⁵³ Hasta el presidente de los EEUU Donald Trump ha ofrecido su “mediación”, en un reciente encuentro con el primer ministro pakistaní, Imran Khan, en la cumbre de Davos (Suiza). Dipanjan Roy Chaudhuny, «Donald Trump repeats Kashmir mediation offer, India says it’s a bilateral issue», 23 de enero de 2020, disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/news/defence/donald-trump-repeats-kashmir-mediation-offer-india-says-its-a-bilateral-issue/articleshow/73529876.cms>.